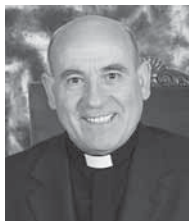


## Presentación del catecismo *Jesús es el Señor*



† Vicente Jiménez Zamora

*Obispo de Santander*

Con gozo profundo y en comunión con mis hermanos los obispos españoles, bajo la autoridad del Sucesor de Pedro, el papa Benedicto XVI, como Obispo de la Diócesis de Santander os presento y os entrego oficialmente el catecismo *Jesús es el Señor* para la Iniciación cristiana de los niños.

Es un acto de recepción eclesial, con el que se implanta en nuestra Diócesis, a partir de este curso 2008-2009, según el Decreto promulgado por mí el 18 de abril de este año 2008.

Para presentarlo a toda la comunidad diocesana, contamos esta tarde con D. Juan Ignacio Rodríguez Trillo, Director del Secretariado de la Subcomisión de Catequesis y gran experto en catequesis, y con nuestro Delegado Diocesano de Catequesis, D. Jesús Jimeno González. Para ellos mi reconocimiento profundo y gratitud sincera por su participación en este acto diocesano.

En este acto de recepción del catecismo *Jesús es el Señor* hago más las líneas fundamentales del Mensaje de la XCI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (3-7 de marzo de 2008), y entrego a toda la Diócesis de Santander el catecismo *Jesús es el Señor*, que «es más que un libro, es un tesoro, pues contiene la Buena Noticia que la Iglesia, nuestra Madre, nos enseña» (*Carta de los Obispos españoles a los niños*).

**Destinatarios.** La finalidad del nuevo Catecismo es conducir a la confesión de fe en Jesucristo, a quien hay que «conocer, amar e imitar».

- Lo entrego a los niños y niñas (de 6 a 10 años) que en su Iniciación cristiana descubrirán a Jesús como el Señor.

- Lo entrego a las familias, transmisoras de la fe e «iglesias domésticas», para el acompañamiento en la educación de los hijos.
- Lo entrego a los sacerdotes, como responsables y animadores de la catequesis parroquial.
- Lo entrego a los miembros de vida Consagrada e instituciones católicas, para su misión en el ámbito educativo.
- Lo entrego a los catequistas que lo utilizarán como documento de la fe en la catequesis.

Todos sois, queridos hermanos, de un modo directo y cercano, acompañantes de los niños en su encuentro sacramental con Jesús, el Señor.

**Catecismo y Catequesis.** El valor del catecismo *Jesús es el Señor* reside en ser un instrumento básico para la catequesis. Sin agotar la riqueza de la catequesis, es un medio a su servicio y cumple una función imprescindible a lo largo de la Iniciación cristiana, que capacita básicamente a los creyentes para entender, celebrar y vivir la fe. El catecismo encauza las tareas de la catequesis, pues en su contenido recoge la fe que la Iglesia misma *profesa* (Símbolo o Credo) *celebra* (Sacramentos), *vive* (Moral cristiana) y *ora* (Oración del cristiano).

El catecismo no es ajeno tampoco a los cambios sociales, culturales y religiosos, ni a las distintas etapas y circunstancias del crecimiento de las personas. También el contenido y uso del catecismo ha de tener en cuenta el contexto cultural en que se realiza la transmisión de la fe y las dificultades que se encuentran en cada época para consolidar la vida de las nuevas generaciones. Esta doble fidelidad al catecismo, al mensaje y a los destinatarios, nos llama a recordar que «el don más precioso que la Iglesia puede ofrecer al mundo de hoy, desorientado e inquieto, es formar unos cristianos firmes en lo esencial y humildemente felices en su fe» (Juan Pablo II, Exhortación apostólica *Catequesis Tradendae*, 61).

**El catecismo y los materiales complementarios.** Reconocido el valor del catecismo *Jesús es el Señor* como fuente de la fe e instrumento por excelencia de la catequesis, llamo la atención de las personas que lo van a utilizar, para que llegue a sus destinatarios, los niños, en su integridad y especialmente en el acto catequético. Sé, no obstante, que los catequistas suelen utilizar apoyos complementarios (guías para catequistas, materiales didácticos, etc). Éstos, sin embargo, por su distinción cualitativa y diferencia sustancial con el catecismo, en ningún caso han de sustituir o suplantar al catecismo.

**Exhortación y agradecimiento.** Con esta breve intervención mía os exhorto vivamente a no desfallecer en la misión de transmitir la fe a las



futuras generaciones, apoyados en el Señor y fortalecidos por el Espíritu Santo.

Os agradezco de corazón el esfuerzo generoso en la gozosa y, a veces difícil, tarea de transmitir la fe: a las familias, a los sacerdotes y a los catequistas, acompañantes todos de los niños en su Iniciación cristiana.

Que la Virgen María, Madre del Señor y Madre nuestra, nos ayude y acompañe en esta misión eclesial.

*Seminario de Monte Corbán, Santander, 5 de septiembre de 2008*